

HEARTSPEAK

SE ENFRENTA A LAS REDES SOCIALES

Lo que **twitter** Puede Twenseñarnos

por Michael Mancha

Twitter. Es todo de lo que se habla en estos días ¿verdad?

He aquí una manera de saber cuando algo nuevo está de moda. Cuando su nombre se convierte en verbo, entonces se ha establecido. Levanta tu mano si has oído una de estas declaraciones:

"Oye compadre, nada mas envíalo por google."

"Hey, mándame un MySpace después."

"Oh yeah, le envié un mensaje de texto ayer."

"Yo blogié de eso anoche."

"Tweeted, Twoated — Twitter no sólo es un triunfo social; es un fenómeno.

Para aquellos que han estado peregrinando en el desierto este año, Twitter es simplemente micro-blogging. Tienes 140 caracteres para decir lo que quieres y ponerlo en su hilo personal de Twitter. Encuentras otros usuarios de Twitter y "los sigues," lo cual significa que tus mensajes también aparecen en su página de Twitter. Puedes seguir a quien desees, y ellos te pueden seguir a ti. Eso es todo.

Suena simple, ¿verdad? Como resulta ser, el movimiento entero de Twitter no es así de simple.

Para aquellos con los que yo he platicado de Twitter, los sentimientos comúnmente caen en una de dos categorías: 1) Lo aman; lo usan todo del tiempo ó 2) Lo odian; es la cosa más estúpida en Internet.

Cuando las redes sociales populares MySpace y Facebook aparecieron, ellas también tuvieron su parte de la crítica. Los sentimientos de la gente hacia Twitter son mucho más blanco o negro — lo aman o lo odian. Esto podría ser porque la idea principal detrás de Twitter eres — ¡Tú! Es simplemente una herramienta para contarle a la gente lo que estás haciendo, sintiendo, comiendo, diciendo, pensando y hacia donde vas, lo que viste, lo que escuchaste, etc. El propósito de la mayoría de redes sociales trata de conectar amigos y, bueno, socializarse. Pero en Twitter, la frase principal es "¿Qué ESTÁS haciendo?"

Ahora la evidencia ha demostrado que Twitter no es simplemente algo que se trata de "mí." Por ejemplo, cuando las bombas terroristas sucedieron en Mumbai, India, el pasado noviembre, Twitter fue el primer lugar donde la información comenzó a circularse — antes que los medios lo hicieran. Las agencias de noticias publican sus titulares en Twitter. La compañía Apple y otras tecnológicas lo usan frecuentemente para difundir rumores y nueva información al público. Hace algunos meses NASA envió por Twitter la información del lanzamiento del trasbordador especial, minuto por minuto.

Entre todo lo bueno y malo, créase o no, hay una lección valiosa que aprender de Twitter. Una historia de la Biblia en el libro de Hechos puede dar alguna luz sobre esto.

Después de escapar de Berea, Pablo se encontró a sí mismo en Atenas, donde la gente adoraba a muchos dioses. Ellos eran tan religiosos, de hecho, que hicieron una estatua para los dioses no conocidos por ellos aún, y así no ofender a ninguno. Pablo vio un ídolo marcado "al dios no conocido."

Siendo el buen varón judío que era, Pablo sabía que la gente de Atenas estaba violando los mandamientos de Dios. Esto le molestó muchísimo, pero en lugar de señalarlos con el dedo y derrumbar sus ídolos, Pablo eligió un mejor enfoque. Él hizo un intento sincero de entenderlos y hablarles a su nivel.

¡Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en la cual estaba esta inscripción: "AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay siendo Señor del cielo y de la tierra no habita en templos hechos por manos humanas. . . . porque en él vivimos, y os movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas, también han dicho: "Porque linaje suyo somos" (Hechos 17: 22-24, 28, NVI). Habiendo oído esto, algunos en el auditorio de Pablo fueron movidos y eventualmente convertidos.

Más allá del "objeto" de su idolatría, Pablo trató de entender el "por qué." Para él la gente de Atenas estaba desesperada por creer en algo, y todo lo que él necesitaba era ayudarles a ver lo que ellos realmente buscaban: al Señor Dios.

Nosotros también deberíamos tratar de entender, no lo qué la gente hace, sino por qué lo hacen. Como seres humanos, verás, nosotros anhelamos la aceptación y quizá estemos desesperados por ello. Podemos buscarla mediante el amor, nuestros talentos, o simplemente mediante las redes sociales. La mayoría de las veces estas conexiones pueden ser inofensivas. El peligro, sin embargo, es que alguien fácilmente puede llegar a enfocarse en depender de ellas para satisfacer su frustrada necesidad de aceptación que sólo Dios puede dar. ¿Conoces a alguien así? Quizá esto te describe a ti.

Piensa en esto. Cuando Jesús se encontró con la mujer en el pozo, Él le ofreció agua viva para que ella nunca volviera a tener sed. ¿Te imaginas cómo sería si la gente optara por buscar honestamente a Dios como la fuente real del amor y la aceptación? ¿Cuánto más llenas estarían nuestras vidas si un Dios perfecto definiera nuestro auto-valor — en vez de Twitter?

¿Se uniría Jesús a facebook?

por Emily Osburne

“Por favor no me aburras con un sermón sobre los mensajes de texto,” escuché a una adolescente que levantaba los ojos en una tienda de abarrotes. La madre, no de humor para esa actitud, tomó el teléfono y lo tiró en su bolso.

LO QUE LOS ADOLESCENTES PIENSAN

“¿Por qué están siempre los adultos hablándonos acerca de la tecnología? Si no están quejándose sobre los mensajes de texto en la mesa, están a nuestras espaldas cuando pegamos algo en la pared electrónica de un amigo.”

Y no entiendo por qué las revistas y los periódicos predicán sobre los peligros de predadores que aparecen en los sitios sociales de Internet. Yo nunca he permitido que un desconocido tenga acceso a mi perfil electrónico. Es todo sobre la emoción, si me lo preguntan.”

LO QUE LOS PADRES PIENSAN

“Yo simplemente quiero recuperar a mi hijo.” Teníamos el hábito de sentarnos en el portal y platicar, pero ahora no puedo ni siquiera que me vea por estar con su teléfono. Está pegado a tantas pantallas: la pantalla de computadora, la pantalla de la TV, y la pequeña pantalla de su teléfono celular que suena cientos de veces al día.

De modo que ¿quién tiene la razón en la guerra de la tecnología? ¿Están los jóvenes simplemente usando un medio nuevo para expresarse a sí mismos y conectarse con sus amigos? ¿Están los viejos fuera de onda? Realmente, esas son las preguntas equivocadas.

La pregunta correcta sería “¿Se uniría Jesús a Facebook (o MySpace, Twitter, o Digg)?”

LA NECESIDAD DE CONECTARSE

La tecnología puede ser nueva, pero la pregunta no lo es. Los adolescentes en los años 80 peleaban con sus padres por el uso excesivo del teléfono. Los adolescentes en los años 50 rogaban poder ver la TV, así como los adolescentes en los años 20 esperaban el cartero. Entonces ¿habría Jesús hablado por teléfono, visto la TV, y escrito cartas?

Probablemente, después de todo, todos quieren conectarse. De hecho, Dios nos hizo para ser criaturas sociales. Desde el principio del tiempo, jóvenes de todas las edades han usado cada onza de creatividad para acercarse a sus compañeros. Su deseo de enviar mensajes de texto no es tan diferente al deseo de tu abuela de escribirle una carta a su enamorado. Aun en el Jardín de Edén, cuando Adán estaba pasándola bien con todos los animales en el jardín, Dios notó, “no es bueno que el hombre esté solo” (Génesis 2:18).

Dios creó a Eva para que Adán no estuviera solo, aun cuando

Adán tenía comunión perfecta con Dios. Nosotros fuimos creados indiscutiblemente para ser sociales. Las redes sociales son prueba de que nuestros corazones están diseñados para la interacción con otros.

DESVENTAJA

¿Pero, puedes lograr cercanía mediante las redes sociales? En cierta forma, sí. En segundos, puedes acceder a todo tu clan de amigos. De inmediato te das cuenta cuántos platos de Cheerios comieron en el desayuno. Puedes ver el nuevo corte de pelo de tu amiga y ver un rótulo de calle que tu amigo pensó era cómico porque dice, “Dips. Do Not Enter.” (Carteristas. No entrar.) Si no otra cosa más, las redes sociales te mantienen al día sobre quién rompió con quién, y dónde reunirse para comer la pizza después del juego.

Realmente, la profundidad de la conversación no pasa de la superficie cuando se está comunicando mediante una pantalla. Los textos y redes sociales nunca pueden reemplazar interacción cara a cara. Aun Pablo, quien se conectaba con sus amistades a través de cartas, dijo, “procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro” (1 Tesalonicenses 2:17, NVI).

Todos quieren tener un mejor amigo, pero tú probablemente no alcances ese nivel leyendo palabras en un monitor. ¿Cómo puedes reaccionar ante las caras cómicas de tu amigo con sólo tres letras: lol?

Otro problema de sobre-usar las redes sociales es que se entremeten en la vida. ¿No sientes que tú SIEMPRE ESTÁS ALLÍ, SIEMPRE CONECTADO, SIEMPRE EN LA ESCUELA? La soledad es extinguirse de las cintas VHS y los libros. Tu tiempo de quietud puede pasarse con Dios, o simplemente sólo con tus pensamientos. Es imposible ser todo para lo que Dios te creó si nunca estás sólo con Él, permitiéndole susurrar a tu alma. Los sonidos, zumbidos, y timbres pueden ahogar las suaves palpadas que Dios te dé.

TOMA EL CONTROL

Entonces, ¿se uniría Jesús a Facebook? ¿Por qué no? Él ama a la gente. Él vino a proclamar la verdad, y Él puede usar cualquier medio para alcanzar a aquellos que Él ama. Sin embargo, Jesús no caminó entre las multitudes en Jerusalén, distraído por las actualizaciones de las condiciones en su *iPhone*. Él estaba tan presente en el momento que sintió cuando una mujer desesperada tocó Su manto, tratando de sanarse. Ese tipo de estado de conciencia no es posible cuando nuestros ojos están fijos en una pantalla de computadora 24/7.

Decide tomar el control de tu tecnología, en lugar de permitir que ésta te controle a ti. Recuerda lo que Pablo escribió: “Todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna” (1ª Corintios 6:12, NVI). Tú tienes el poder para apagar la computadora con tiempo suficiente para reunirte con tu familia. Tú eres el dueño de tu teléfono; no al revés. Se les llama Crackberries por una razón. Con la tecnología tan adictiva, cerciérate de establecer lindes.

Emily Osburne escribe desde McDonough, GA.

CONFERENCIA 2009 FRESCO ENCUENTRO



**Juventud en
Corpus Christi,
Texas,
Julio 6-11**

